



## La Marinera en el Perú

La Marinera in Peru

@ Humberto Porras Vásquez de la  
Universidad Nacional Agraria La Molina  
([humbertoporrasvasquez@outlook.com](mailto:humbertoporrasvasquez@outlook.com)) ([https://  
orcid.org/0000-0001-5132-5022](https://orcid.org/0000-0001-5132-5022))

### RESUMEN

Una aproximación crítica desde la sociología nos permite encarar realísticamente el estado situacional de nuestro baile nacional representativo, que ha dejado de ser practicado para disfrute de los participantes y su entorno, como está destinada la Marinera a ser, desde que se llamaba, por mal nombre, Mozamala o, por bueno, Zamacueca, con aproximadamente el mismo significado de baile con tradición de goce y despliegue de belleza elegante.

Si costa, sierra y selva, por siglos, la danzaron con gran alegría, ¿qué obstaculiza en las condiciones actuales su disfrute? Una reflexión enraizada en las opiniones de quienes viven el reto de aprenderla para lucimiento personal en festividades (sean o no concursos), de modo profesional y artístico, observando los cambios de actitud sobre modos de encarar positivamente el desafío, se concluye que la fiesta debe seguir.

### ABSTRACT

A critical approach from sociology allows us to face realistically the situational state of our representative national dance, up to the moment in which it is practiced for the enjoyment of the participants and their environment, as it is the Marinera, since it is called, for bad name, Mozamala or, for good, Zamacueca, with approximately the same meaning of dance with the tradition of enjoyment and the display of elegant beauty.

What hinders the current conditions for your enjoyment? A reflection rooted in the opinions of those who live the retouching of learning for personal learning on festivities (whether or not they are contests), in a professional and artistic way, observing the changes in attitude on the ways to face the challenge positively, it is concluded that the party must follow

### PALABRAS CLAVES | KEYWORDS

Marinera, danza, arte.

Marinera, dance, art.

Recibido: 09-10-18 Revisado: 10-10-18 Aceptado: 18-11-18 Publicado: 15-01-19  
DOI: <https://doi.org/10.36954/cuadernosarguedianos.18.2018-03> | Páginas: 39-53

“De niño pensaba que era difícil que aprendiera a bailar Marinera, pero después me convencí que no era así...”

**Víctor “Chino” Calderón, profesor y campeón de Marinera<sup>1</sup>**

## Nota introductoria

A principios de la década de los noventa, mi colega y amigo Francisco Iriarte me pidió que escribiera un artículo sobre la Marinera para ser presentado como ponencia en un conversatorio que se realizaría en el Club Libertad de Trujillo, que sigue siendo el organizador del “Campeonato Nacional de la Marinera”. El reto era complicado porque no soy especialista en folklore ni había estudiado, desde la perspectiva sociológica, ningún aspecto referido a la danza en general, ni a la Marinera en particular.

Lo que hice fue entrevistar a algunos cultores de esta danza, la mayoría habían sido campeones nacionales y la practicaban desde su niñez. Asistí a varios eventos donde se seleccionaba a los representantes de las academias y clubes que asistirían al campeonato anual del Club Libertad. Revisé la poca bibliografía a la que tuve acceso y, la todavía más escasa información teórica al respecto. Poco después, elaboré y apliqué una encuesta a escolares de diversos colegios de Lima sobre su conocimiento y percepción acerca de la Marinera. Por tal motivo, la consideré como una “Aproximación Sociológica”. Mi perspectiva llamó la atención de la prensa y me hicieron una entrevista que se publicó en el diario *La Industria* de Trujillo.

Más de veinte años después, mi también colega y amigo José Carlos Vilcapoma me solicita publicar el antiguo artículo, al cual accedí, siempre y cuando le hiciera algunas modificaciones. Por tal motivo, lo considero como: “Otra aproximación”. Lo que significa que puede haber muchas otras “aproximaciones”. Sigo considerando que los datos aportados por la encuesta original señalan aproximaciones y tendencias todavía vigentes: además, he seguido realizando estudios de casos en el ámbito universitario que me confirman lo anterior. Lo que he modificado son algunos aspectos del proceso de cambios culturales que tratan de esclarecer mejor las tendencias en el comportamiento social de los jóvenes y menciono, aunque no las desarrollo, la existencia de otras perspectivas teóricas.

Quizás un par de anécdotas, ilustren mejor lo que quiero decir con “Otra aproximación”. Como ponente en el conversatorio de los años noventa, tuve acceso privilegiado a los círculos de concursantes (la mayoría jóvenes) y a escuchar las conversaciones de algunos jueces del concurso. Resulta que los concursantes no sólo ensayaban y practicaban con mucho esfuerzo para hacer un buen papel en el evento; pero, la mayoría se divertía en las discotecas donde gozaban bailando otros ritmos de moda. Como sucede con casi todos los que quieren divertirse, consumían los estilos musicales y las danzas de moda, donde se sentían más libres y realizados, en tanto que bailar la Marinera era un compromiso para obtener prestigio, aunque no exceptúa la diversión. La otra anécdota se refiere a un comentario de uno de los jueces: un niño concursante realizaba pasos y coreografías que no eran ortodoxos, el público, que era más o menos informado, porque acompañaban a sus danzantes a los concursos, celebraba y aplaudía estas piruetas de la danza, pero el juez consideraba que el ejecutante era un “payasito”. Lo reseñado estuvo rondando mi cabeza por mucho tiempo y consideré que había que explorar otros aspectos. Esto puede mostrar la diversidad de aproximaciones que he mencionado.

## La danza

Las manifestaciones artísticas están condicionadas por la sociedad que las produce, están nutridas de sus sentimientos, ideales y aspiraciones. Los factores económicos y sociales sólo se manifiestan

<sup>1</sup> Entrevista a Víctor Calderón, realizada en Lima, el 27 de noviembre de 1993. También fueron entrevistados los profesores de Marinera; Alicia Albornoz Mendoza, Adela Ahon, Renato Benavides Benites: profesores y campeones nacionales de Marinera.

por una trama de mediaciones. El trabajo artístico satisface la necesidad de expresión, comunicación y afirmación. La danza es un arte que es vivido por un grupo social, representa y sintetiza muchas cosas del grupo social que la ejecuta.

El baile es un arte eterno y efímero, ha acompañado al hombre desde sus orígenes y le ha servido para comunicarse con sus dioses, para expresar estados afectivos de diverso orden. “La danza es una forma de comportamiento compuesta por movimiento corporal, intencionalmente rítmico, moldeado culturalmente, compuesto también de gestos y actividades motoras que tienen un valor estético”.

La danza acompaña al hombre en los acontecimientos significativos de su vida. Transforma la capacidad de movimiento del cuerpo en un arte. No es cualquier movimiento, sino algo cargado de significado. A través de la observación, el hombre se observó a sí mismo y al universo que lo rodea, de esta forma asimiló dos ritmos, el humano y el cósmico. La danza tiene diferentes funciones en la comunidad. Acompaña al hombre en diferentes eventos: peregrinaciones, fiestas, consagración de templos y otras actividades donde confluyen la música, el canto y la danza.

La fiesta está ligada a la danza. Esta se asocia con un calendario litúrgico, con el trabajo colectivo, relaciona lo sagrado con lo profano. La danza crea dibujos visuales por medio de movimientos que responden a diferentes intenciones. Por eso es un fenómeno social, un comportamiento aprendido. Lo que nos lleva a sostener que no es una simple técnica y no puede existir por sí sola. Entraña una elaboración intelectual previa dentro del marco de una cultura.

El hombre no puede vivir sin el arte. No puede existir sin la comunicación. Está unida a diferentes cultos y ritos, con actividades mágico-religiosas. Las máscaras y los trajes son el origen del teatro. La música vino acompañada con la danza, el canto surgió como un complemento. La obra de arte sirve al culto. La religión busca eliminar el miedo y la angustia de aquello que no se puede explicar, la danza permite descargar, por vía motora, estas tensiones psíquicas y expresar sentimientos de agrado y desagrado mediante el movimiento del cuerpo.

Las danzas antiguas imitan movimientos y actitudes de animales, dioses, demonios, hombres que persiguen fines mágicos. El hombre no sólo utiliza el baile para fines colectivos, sino también para satisfacer necesidades individuales, de liberación de sus emociones y sentimientos. De esta forma, el baile individual es de carácter más profano y se aprende por imitación mediante un sentido creativo.

La danza es un lenguaje en donde el mensaje se transmite por símbolos elaborados por el cuerpo humano. Es un producto social, surge de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. Actúa emocionalmente, enseña tradiciones, promueven la serenidad y la confianza, crean un sentido de unidad entre los ejecutantes, permite un desahogo emocional, impiden el aburrimiento<sup>2</sup>.

En términos semejantes escribe el profesor Vilcapoma<sup>3</sup>, quien considera a la danza como una profunda y misteriosa experiencia. En ella, el cuerpo se convierte en instrumento, el movimiento es un lenguaje expresivo y el espacio para su ejecución está cargado de significados polisémicos. En todas las sociedades, a través de la danza, el hombre trata de comunicarse con el misterio de su propia existencia, es “una experiencia interna, una comunicación para con el misterio intrínseco de la persona, hacia adentro, del que solo puede dar cuenta el danzante. [...] Es el lenguaje de los dioses y de los hombres” p. (18).

Aunque no lo cita, su enfoque coincide con un clásico de la Antropología: Herskovits<sup>4</sup>, quien sostiene que nuestro conocimiento de la música puede ampliar nuestro conocimiento de la vida del hombre (p. 477)

## La Marinera

Para los que no sabemos bailar Marinera, cuando vemos a una pareja de bailarines ejecutar los

2 RAMÍREZ MACIP, Cristóbal (2005). “Consideraciones generales en torno a la danza”, en *Nuevos Comentarios*, N° 16. Lima: UIGV, pp. 37-42. Lo escrito, hasta aquí, son glosas de las ideas de este autor.

3 VILCAPOMA, José Carlos (2008). *La danza a través del tiempo. En el mundo y en los andes*. Lima: ANR-UNALM. Su obra es un trabajo de largo aliento, con información actualizada y erudita a la que no se le ha dado la atención que merece.

4 HERSKOVITS, Melville (1995). *El hombre y sus obras. La ciencia de la Antropología Cultural*. México: FCE.

distintos pasos de la danza, la gracia y plasticidad que demuestran, evidentemente pensamos lo mismo que el “Chino” Calderón. En cambio, para sus cultores, la danza que ejecutan está llena de significado.

Los especialistas discuten sobre su origen<sup>5</sup>, su estructura musical, su dispersión geográfica, su significado y simbolismo, su vigencia y su futuro. Todos están de acuerdo de que es un baile mestizo que tiene raíces negras, hispanas e indias y que el mensaje es un cortejo amoroso expresado con coquetería, picardía astucia e inteligencia<sup>6</sup>.

Es evidente que toda danza expresa –a través del movimiento del cuerpo– afectos y sentimientos. La Marinera –en opinión de los especialistas– expresa la galantería y el enamoramiento<sup>7</sup>. La música y la letra de sus canciones muestran la picardía y hacen referencia a escenas costumbristas. Música y letra expresan la idiosincrasia de algunos grupos que mantienen sus costumbres o que están en proceso de cambios. En el caso de la Marinera, por lo menos a la que se le denomina como norteña, se ha interpretado como el enamoramiento del “señorito” (¿patrón, blanco?) hacia la chola (mestiza), visión que estaría encuadrada desde una mirada machista y patriarcal, aunque, en la ejecución coreográfica actual, la mujer se impondría al final porque el danzarín se arrodilla al final de la ejecución. En los escasos estudios revisados no se menciona este aspecto, solo se presenta la interpretación tradicional.

En este contexto, ¿cuál sería el enfoque sociológico? En este caso, entendemos por Sociología al resultado de la acción de los individuos con sentido<sup>8</sup>. Dicha acción, se expresa en conductas que tienen sentido para los sujetos que actúan y producen la cohesión e identidad de grupos e individuos. Pero, en la Sociología existen diferentes enfoques teóricos, uno de ellos es el de Bourdieu<sup>9</sup> y que en este texto solo lo esbozo y sugiero que sería interesante enfocar el problema planteado desde esta perspectiva.

Bourdieu explica cómo se modela y adquiere el gusto. Este se convierte en un tipo de capital cultural que, de acuerdo a ciertos criterios establecidos en distintos contextos culturales, otorga prestigio a sus poseedores. Así, por ejemplo, el arte moderno tiene un efecto sociológico, divide al público en dos grupos antagónicos: los que lo entienden y los que no lo entienden. El arte nuevo no es para todo el mundo. La contemplación pura lleva a una ruptura con la actitud ordinaria respecto al mundo. De ahí que implique una ruptura social, la relación de *distinción*. Las obras oscuras, difíciles a los ojos populares, son un indicador de una manera de mantener a distancia a los no iniciados.

Algo parecido puede ocurrir con la Marinera. Si, al parecer, sus inicios son modestos y respondían a una necesidad lúdica de los sectores bajos, sea por su falta de continuidad en la ejecución y por la influencia de otras modas musicales que gozan de mayor prestigio por su novedad, su ejecución requiere de un aprendizaje más o menos especializado. Cada vez es más extraño que se reproduzca a través de la socialización primaria, como una herencia familiar, para aprender a bailar hay que hacerlo en las academias donde cada una de ellas va imponiendo sus propios estilos. Ganar el Concurso de Marinera organizado por el Club Libertad en Trujillo, otorga prestigio. De este modo, especialmente los jóvenes, lo ven como una actividad que, lejos de divertir, se trata de aprender los cánones que se han establecidos como los superiores y, especialmente, los varones tienden a verlo como una danza “amanerada”. Sin embargo, no hay un solo estilo de Marinera, la “limeña”,

5 IRIARTE BRENNER, Francisco (2001). “Las danzas en América, en Nuevos Comentarios”, N° 11. Lima: UIGV. Al respecto, dice: “A partir del fandango, surgirá la zamacueca en Lima, que llenará el continente con sus juegos de pañuelos. La zamacueca es una especie coreográfica, musical y poética que se conoce con variados nombres: chilena, zamacueca, zamba cueca, mozamala, marinera, etc. Se presenta hoy, la marinera, como forma de baile popular en pareja suelta e independiente, de carácter alegre, en compás ternario y con canto picaresco y amoroso...” p.72-74.

6 AHON DE IRIARTE, Milly (1990). “Apuntes sobre la Marinera y el Tondero”. Boletín *El Tondero*, Año 2, N° 2. Lima, p. 6: “Es el cortejo amoroso de una pareja (varón y dama) que, con coquetería, picardía, astucia e inteligencia sabe expresar su afectividad, culminando con la rendición de la dama. Este mensaje se desarrolla durante la ejecución y se auxilia de la expresividad del cuerpo, pañuelo y sombrero, animados por la interpretación del baile, que intervienen de esa forma comunitariamente.”

7 “Expresa el amor sigiloso del señorito por la chola”. Boletín *El Tondero*. Director Carlos Rodríguez (s/f), Año 1, N° 1. Lima, p. 34.

8 WEBER, Max (1984). *Economía y Sociedad*. México: FCE, capítulo I.

9 BOURDIEU, Pierre (2000). *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

por ejemplo, tiene otros cánones y se la considera “de salón”. Traída y difundida por el ejército de ocupación chileno y presentada como una danza chilena, hasta que Abelardo Gamarra la bautiza con el nombre de Marinera.

Bourdieu agrega que el gusto une y separa. Une a los que tienen condiciones sociales semejantes, pero los *distingue* de los demás. El gusto es el principio por lo que uno se clasifica y clasifica a los demás. Cuando se justifican unos gustos se afirman negativamente rechazando otros gustos. Los gustos no están fundados en la naturaleza, pero parece que lo estuvieran. Los gustos son *habitus*. Están basados en la práctica y son la base de la reproducción cultural o simbólica.

Desde cualquier perspectiva sociológica, se subraya que las normas de conducta guían la acción y el comportamiento de los individuos y grupos sociales en una determinada sociedad (cómo se forman y se establecen dichas normas es un problema que no trataré aquí). Al mismo tiempo, la conciencia de ese proceso produce el sentido de pertenencia de los individuos al grupo y, por tanto, un sentido de identidad. Así, por ejemplo, determinada música o danza pueden ser elementos de expresión afectiva, cohesionar e identificar a grupos de diversos estratos sociales; pero, del mismo modo, expresar una ruptura generacional.

Si consideramos a la Marinera como una expresión costumbrista, resultado de una idiosincrasia pasada, surgida del mundo rural<sup>10</sup>; y, si tenemos en cuenta que la sociedad peruana en su conjunto ha sufrido transformaciones radicales en sus estructuras; entonces, podemos presumir que el Baile Nacional también se ha visto afectado por este proceso de cambios.

Así, podemos afirmar que el Perú actual no es el mismo de hace cincuenta años. Los procesos que han cambiado el rostro del país se pueden resumir en: a) el proceso de migración y urbanización acelerada; b) la emergencia de una cultura chola; c) el crecimiento de la informalidad; d) la violencia subversiva; e) la crisis en todos los aspectos y, por tanto, la pérdida del sentido de orientación e identidad de grupos e individuos.

Según el último censo, el 70,4 % de la población es urbana y solo el 29,6% vive en el medio rural. En Lima Metropolitana vive casi el 30% de la población de todo el país (casi igual a toda la población rural). Al mismo tiempo que la población mayoritariamente está conformada por jóvenes que, a diferencia de hace 50 años, han accedido al sistema escolarizado. Del mismo modo, los medios de comunicación han extendido su influencia a todos los rincones del país, induciendo y modelando nuevos patrones de comportamiento, básicamente urbanos y con formas culturales nuevas.

Culturalmente el Perú no es una realidad homogénea. Es un país pluricultural donde coexisten, a veces conflictivamente, diversas culturas, con patrones valorativos contradictorios. En este contexto, el surgimiento de una cultura *chola*, o *mestiza*, que busca diferenciarse de la cultura indígena y se acerca cada vez más hacia una cultura occidental, ha ido perfilando algunos patrones de identidad propios<sup>11</sup>. Entre ellos, ha producido un “híbrido” musical y cultural al que se ha denominado música Chicha<sup>12</sup>.

Sin embargo, el problema cultural presenta otros aspectos. Uno de ellos es el problema generacional. Los jóvenes y los hijos de los migrantes no solo se “Cholifican” (acriollan) aceleradamente, sino que también buscan “modernizarse” más aceleradamente aún. Este proceso puede ser entendido de diferentes modos, pero musicalmente buscan diferenciarse con el consumo del Rock and Roll u otro tipo de música importada, lo que convertiría a la “chicha” en una estación transitoria de identidad urbana. El problema está relacionado con el anterior, se refiere a los patrones y aspiraciones de jóvenes y adultos de la cultura urbana “occidental” y cuyas raíces nacionales parecen ser endeble y

10 “(...) un fiel reflejo de una idiosincrasia pasada, testimonio de lucha y supervivencia popular” (Pepe Bárcenas, 1990, en *Su Majestad la Marinera*. Lima: Concytec, p. 15); NUGENT, José Guillermo (1992). *El laberinto de la choledad*. Lima: Fund. Friedrich Ebert, Serie Panel, p. 29

11 QUIJANO, Anibal (1980). *Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Lima: Mosca Azul. Un punto de vista crítico a Quijano es el de: Kudó, Tokihiro (1982). *Hacia una cultura nacional popular*. Lima: DESCO. “Estos modelos de Quijano, desarrollados más tarde por Lauer, son muy sugestivos, pero nos da la impresión de que no salen del campo de las conjeturas de sentido común, pertenecen al género de estudios que se denomina en los países colonizadores la teoría general de la cultura”. (pp. 78-79).

12 a) RÁZURI, Jaime (1983). “La chicha: identidad chola en la gran ciudad”, en *Debate* N° 24. Lima, pp. 72-76; b) SALCEDO, José María (2000). “La misma chicha con distinto tecno”, en *Quehacer*, N° 125. Lima: DESCO, pp. 92-97; c) QUISPE LÁZARO, Arturo (2002). “La Tecnocumbia: ¿integración o discriminación solapada”, Lima: *Quehacer*, N° 135. Lima: DESCO, pp. 107-113.

tienden a considerar lo extranjero como superior, como “moderno”, como el modelo a seguir<sup>13</sup>.

Si tenemos en cuenta que la mayoría de la población actual está conformada por jóvenes, nos daremos una idea de la magnitud del problema. Los jóvenes actuales son, simultáneamente, tanto hijos del progreso como hijos de la crisis. Están desorientados y, por ello, buscan espacios de comunicación y socialización diferentes; entonces, la calle, el grupo de pares de la esquina (algo que también tiende a desaparecer), las pandillas, los rituales del consumo de drogas, la delincuencia, las barras bravas se convierten en alternativas. Al parecer, las elecciones parecen ser libres y racionales, pero tienen más de emotividad y son resultado de diversas circunstancias. Como consecuencia, el conflicto generacional se acentúa (se refiere a modelos diferentes de socialización). Así, el consumo de la cultura de masas (a través de los medios de comunicación, principalmente) se convierte en un espacio de integración y diferenciación que conduce a relativizar las barreras étnicas y de estatus social, permitiendo una relativa homogenización integradora en torno, por ejemplo, al consumo de la música moderna: rock, punk, rap, techno, etc.<sup>14</sup>.

En este panorama, ¿qué ocurre con la Marinera? Es indudable que no ha permanecido inmune. Así lo han percibido algunos especialistas; uno de ellos escribió:

“...nuestra Marinera, surge de una vida comunitaria que cada vez es más difícil de mantener por el auge de la vida urbana modernizada, aislante y apremiante. La presión de la crisis económica no puede negarse, pues arrastra a los pobladores a horarios, rutinas y ocupaciones que ya no permiten –en muchos casos– mantenerse a ‘tono’ con las jaranas como en otros tiempos”.<sup>15</sup>

Nosotros hemos centrado nuestra atención en los jóvenes. No sólo porque constituyen la mayoría, sino porque de sus actitudes de aceptación o rechazo depende la pervivencia de las costumbres, en este caso de la Marinera.

De lo anterior, podría presumirse que el nivel de rechazo –entre los jóvenes– es muy alto hacia la Marinera. Esto se debería a que tanto los gustos musicales, como los gustos por determinadas danzas son adquiridas en los diversos espacios de socialización, tales como la familia, la escuela, el grupo de pares, la influencia de los medios de comunicación. Se podría decir que, hacia mediados del siglo XX, la influencia decisiva era la familia, quienes establecían patrones sobre los gustos musicales y sobre las danzas que se bailaban. En el caso del Perú, no solo había que tomar en cuenta el estrato social al que se pertenecía, sino también, los patrones predominantes por regiones: costa, sierra y selva. Esto no permite afirmar que los procesos sean homogéneos en cada una de las regiones, sino que se diferenciaban por valles<sup>16</sup> y otros criterios.

Pero, hacia mediados de dicho siglo, especialmente en las ciudades y, gracias a la mayor difusión de la radio<sup>17</sup>, la prensa escrita y, poco después, a través de la televisión se van estableciendo modelos que perfilan una cultura de masas y que difunden modas musicales y bailes que se equiparan con

13 “La generalizada fascinación por lo extranjero (occidental) probablemente se incorpora como elemento integrante del sentido común durante esta primera migración que tuvo sus escenarios preferentes en el Callao y Lima. [...] Décadas después, ese mismo impulso modernista es, el que induce a muchos jóvenes a identificarse con la música popular moderna (en especial el rock)...” NUGENT, José Guillermo, Ob. cit., p. 15.

14 GONZALES, Osmar y otros (1991). *Normal Nomás. Los jóvenes en el Perú de hoy*. Lima: IDES-CIDAP, pp. 22-23 y 68.

15 BÁRCENAS, Pepe, Ob., cit., p. 16.

16 Ver, por ejemplo: ROMERO, Raúl (2004). *Identidades múltiples. Memoria, identidad y cultura en el valle del Mantaro*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. ... sugerimos que esta soberanía cultural regional fue lograda gracias a la generación de una vigorosa cultura popular dentro de la cual el sistema de fiestas, el ritual, la danza y la vital y ubicua presencia de la música, figuran de manera muy importante.” (17). En el caso del valle del Mantaro, la modernidad se entiende como progreso, cambio tecnológico, servicios urbanos, agua potable, electricidad, comunicaciones globales e incorporación al contexto nacional.

17 ALFARO, Rosa María (1990). “Modelos radiales y proceso de popularización en la radio limeña”. En *Cultura de masas y cultura popular en la radio peruana*. Lima: Tarea, pp. 15-45. Siendo la Radio el medio más masivo por su capacidad de llegada, se la ha investigado muy poco. La investigación comunicativa ha priorizado el estudio de los medios en donde los sectores económicos e ideológicos hegemónicos en nuestras sociedades reproducen su poder. Se estudian los sectores dominantes, pero no a los dominados. Existen diferentes procesos de popularización de la radio limeña. “El punto de partida de esta investigación es que la radio refleja mejor que otros medios los movimientos económicos, sociales, políticos y culturales que existen en nuestro país,” pp. 20-21.



Foto 1.  
Representación  
pictórica de  
la Marinera  
del siglo XIX.  
Acuarela de  
Pancho Fierro

el prestigio de ser importados y se les asocia con la mayor aceptación que implica su consumo. Un ejemplo de esto puede ser la gran difusión de la música tropical cubana, cuyo exponente más conocido fue la "Sonora Matancera". Otro tanto sucedió con la música mexicana, a través de la difusión de su producción cinematográfica. Más adelante se difunde el "Mambo" de Pérez Prado y, hacia finales de la década de los cincuenta se va imponiendo el cine norteamericano. Esta producción cinematográfica será el origen y la consecuencia, a la vez, de un fenómeno cultural inédito. La prosperidad de la post guerra prácticamente crea una nueva subcultura: la subcultura juvenil<sup>18</sup> y, uno de sus mejores productos, fue la creación de la "contracultura" del rock<sup>19</sup> y sus múltiples variantes.

Para acercarnos a esta problemática, decidí realizar una pequeña encuesta entre los alumnos de diferentes colegios de Lima que estaban egresando del nivel Secundario. Estas entrevistas se realizaron en la primera semana del mes de diciembre de 1993. Sin embargo, por la fecha mencionada, podría suponerse que la información carece de vigencia; pero, mediante estudios de casos a nivel

18 MACASSI, Sandro (1999). "Jóvenes y cultura política masiva. Vivencias ciudadanas desde los informativos". En *Juventud: Sociedad y cultura*. Aldo Panfiche y Marcel Valcárcel (Editores). Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú, pp. 351-390. Tradicionalmente la juventud ha sido vista como una moratoria social que preparaba al joven para su vida de adulto y a la educación como el mejor camino para esta misión. Sin embargo, esto ha cambiado con el auge de las industrias culturales y las prácticas juveniles que han creado subculturas juveniles que se reproducen a sí mismas.

"Las ofertas culturales para los jóvenes se han especializado y, lejos de prepararlos para la vida adulta, refuerzan y entonan la vivencia juvenil. En este sentido, cada promoción de jóvenes porta patrones de consumo musical y cultural propios, así como visiones del mundo que llevarán consigo en su inserción a la adultez. No se trata entonces de una moratoria que tenga como objetivo la continuidad, sino que es un periodo de diferenciación, conflictos y ruptura de esquemas de interacción sociales." (353). Por otro lado, GROMPONE, Romeo (2000). «Sobre Jóvenes y "juvenología"». En *Quehacer*, N° 122. Lima: DESCO, pp. 41-46. Afirma que existe una ambigüedad en los estudios sobre jóvenes, realizados por jóvenes. Los estudios sobre juventud parten de la "moratoria juvenil". Señalan que este periodo es mayor en los sectores altos y medios que en los sectores populares. Lo consideran como un dato fijo, ajeno a lo que ocurre en la sociedad. No se detienen a examinar la difusión e influencia de las ideas del predominio del mercado y las responsabilidades de cada joven por sus éxitos y fracasos.

19 BRITO GARCÍA, Luis (1994). *El Imperio contracultural: del rock a la posmodernidad*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad. Para este autor, la raíz de los conflictos se encuentra en la cultura. Cuando no se puede imponer una visión del mundo, valores y actitudes, el conflicto se desarrolla. La guerra psicológica necesita las armas de la guerra cultural. Se recurre a un arsenal de símbolos para dominar la conciencia humana. Se usan los medios de comunicación y las ideologías. La guerra es por la conquista de la mente humana. Toda cultura es parcial y a toda parcialidad le corresponde una subcultura. Cuando se opone a la cultura dominante, se convierte en una contracultura.

Foto 2. Lienzo que captura el dinamismo entre danzantes de Marinera



universitario me permite afirmar que, en lo principal, dicha aproximación sigue vigente.

### La encuesta

Con la colaboración de los estudiantes de sociología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, se aplicó una encuesta en seis colegios de Lima Metropolitana, clasificándolos por nivel socio-económico. La selección de la muestra se hizo al azar simple.

Considero como pertenecientes al nivel socio-económico alto a los colegios: “María Molinari” y “San Francisco de Borja”, ambos son colegios particulares y están ubicado en el distrito de San Borja. Los colegios: “My Home and School” (particular) y el de Aplicación de “San Marcos” (nacional), ambos ubicado en el distrito de Lince, los he considerado como pertenecientes al nivel socio-económico medio. Mientras que el “Colegio nacional Mixto Belén” y el Colegio N° 2082, ubicado en el distrito de Ventanilla el primero y en San Martín de Porres el segundo, los considero como pertenecientes al nivel socio-económico bajo. En cada colegio se aplicó diez encuestas, salvo en el colegio “Belén” donde se hicieron doce entrevistas; el total es de 62 encuestas.

Partimos del supuesto de considerar que el lugar de nacimiento, la procedencia de los padres, la costumbre de escuchar radio, de ver “Videos Clips”, el nivel socio-económico, podrían influir en modelar los gustos musicales y su actitud hacia la Marinera. Al mismo tiempo, suponía que el sector femenino sería más permeable al cultivo de este baile o, por lo menos, en aceptar que les gustaba; esto, porque fuera de la encuesta algunos manifestaron que no solo les gustaba la Marinera, sino que hasta la bailaban. En cambio, el sector masculino tendía a considerarlo como un baile demasiado “afectado”, demasiado “delicado”, con tendencia a lo afeminado y, aunque individualmente algunos reconocieron que les gustaba la Marinera, en grupo expresaron su rechazo.

**Cuadro N° 1**  
**Ocupación de los padres de acuerdo al nivel del Colegio (%)**

| Colegio<br>(Nivel) | Ocupación de los padres |             |            |        |             | Total |
|--------------------|-------------------------|-------------|------------|--------|-------------|-------|
|                    | Empleado                | Comerciante | Empresario | Obrero | No contesta |       |
| ALTO               | 12.9                    | 8.1         | 9.6        |        | 1.6         | 32.3  |
| MEDIO              | 22.5                    | 3.2         | 6.5        |        |             | 32.3  |
| BAJO               | 12.9                    | 16.1        |            | 6.5    |             | 35.4  |
| TOTAL              | 48.3                    | 27.4        | 16.1       | 6.5    | 1.6         | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia, en base a las encuestas

Aquí hay que destacar que en el nivel bajo, a pesar de que la encuesta especificaba la categoría de “vendedor ambulante” (“informal”, sería lo más apropiado, porque no ambulante), la mayoría respondió que sus padres eran comerciantes, sin especificar si eran formales o informales. El cuadro nos muestra, en general, el contexto socio-económico donde se desenvuelve la población entrevistada.

En lo referente a los que acostumbrar escuchar radio, el 98.4% declaró que sí lo hacía y solo el 1.6% contestó que no acostumbraban hacerlo. También se les pidió que dijeran qué tipo de música preferían escuchar y, aunque contestaron su preferencia por varios tipos de música, aquí solo hemos tomado en cuenta dos opciones; cuyos resultados son los siguientes:

**Cuadro N° 2**  
**Elección del tipo de música que les gusta**

| TIPO DE MÚSICA | %    | TIPO DE MÚSICA | %    |
|----------------|------|----------------|------|
| Rock           | 28.3 | Salsa          | 7.2  |
| Balada         | 18.6 | Marinera       | 1.6  |
| Reggae         | 6.4  | Pop            | 1.6  |
| Techno         | 4.8  | Merengue       | 0.8  |
| Punk           | 3.2  | Rap            | 8.8  |
| Criolla        | 3.2  | No contesta    | 23.4 |

Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas

En el cuadro N° 2, se puede observar lo enunciado anteriormente: la fascinación por lo extranjero, considerado como lo “moderno” y el estar en “onda”. Sin embargo, si observamos las preferencias por la música criolla y la sumamos con las preferencias por la Marinera encontramos un total de 4.8%; esto se explicaría porque la Marinera está incluida en los programas de música criolla. Además, si consideramos solo a aquellos que han manifestado su preferencia por la Marinera, observamos que uno es natural de Cajamarca, su padre es de Cajamarca y dice no saber bailar la Marinera; el otro es natural de Lima, su padre es de Barranca y considera que la Marinera es un baile tradicional, elegante y atractivo, declaró saber bailarla.

La edad promedio de los entrevistados fue de 16.8 años. El 53.2% pertenece al sexo femenino y el 46.8% al sexo masculino. El 80.8 son nacidos en Lima, aunque, de aquí, un 35.5% son hijos de padres de origen provinciano. El 45.1 de los padres son oriundos de Lima; mientras que el 41.9% son oriundos de distintos departamentos y un 6.5% no contesta la procedencia de sus padres.

Los jóvenes que acostumbran a consumir “Video-Clips” son el 82.2% de la muestra y los que dicen no hacerlo llegan al 17.6%. Es importante señalar que la mayoría de dichos videos muestran cualquier tipo de música y baile de moda, casi nunca la Marinera, y esto constituye un factor muy importante en el modelado de los gustos musicales. A través de la técnica de la reiteración constante de las imágenes se logra fijar en el inconsciente y, verlos e identificarlos es considerado como un indicador de “modernidad”, tanto por los jóvenes, como también por los niños y adultos, tal como lo muestran diversos concursos para identificar videos que se producen en los llamados “programas infantiles” de la televisión.

Se preguntó también qué tipo de música prefieren bailar y para la tabulación solo se consideró una opción. Los resultados son los siguientes:

### CUADRO N° 3 ¿Qué música prefieren bailar?

| <i>Tipo de música</i> | <i>%</i> | <i>Tipo de música</i> | <i>%</i> |
|-----------------------|----------|-----------------------|----------|
| Rock                  | 50.0     | Marinera              | 4.8      |
| Salsa                 | 22.5     | Punk                  | 1.6      |
| Reggae                | 11.3     | Techno                | 1.6      |
| Balada                | 6.5      | No contesta           | 1.6      |

Fuente: Elaboración propia, en base a la encuestas

Si analizamos a aquellos que han respondido que les gusta bailar la Marinera, encontramos que: uno procede del departamento de San Martín, estudia en un colegio de nivel medio; otro, que es natural de Lima, aunque su padre es de Barranca –como ya ha sido mencionado– estudia en un colegio de nivel bajo.

Hay que observar que, tanto en lo referente al tipo de música que prefieren escuchar, como aquella que prefieren bailar, no figura la música “chicha”. Sin embargo, fuera de la encuesta manifestaron que sí asistían a los “Chichódromos”. Una explicación podría estar en el desprecio que manifiestan los sectores altos –occidentalizados– por la música llamada “chicha”. Por otro lado, los componentes de la cultura chola tienden a imitar a estos sectores manifestando su preferencia por el rock y, aunque no lo digan, siguen consumiendo y bailando música chicha<sup>20</sup>.

Se preguntó también si sabían bailar marinera. Las respuestas fueron las siguientes:

### Cuadro N° 4 Quiénes saben bailar o no la Marinera Según el nivel del colegio (%)

| <i>Colegio<br/>(Nivel)</i> | <i>¿Sabe bailar marinera</i> |           | <i>Total</i> |
|----------------------------|------------------------------|-----------|--------------|
|                            | <i>No</i>                    | <i>Sí</i> |              |
| ALTO                       | 25.8                         | 6.5       | 32.3         |
| MEDIO                      | 20.9                         | 11.3      | 32.3         |

20 Cosamalón Aguilar, Ana Lucía (1990). *Valoración y subvaloración de lo cholo en la juventud limeña*, en *Páginas*, Volumen XV, N° 104. Lima, pp. 29-43.

|       |      |      |       |
|-------|------|------|-------|
| BAJO  | 27.5 | 8.1  | 35.4  |
| TOTAL | 74.2 | 25.8 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia, en base a las encuestas

En el cuadro N° 4, observamos que solo el 25.8% de los encuestados dice saber bailar la Marinera, aunque probablemente no acostumbra hacerlo, si lo comparamos con el 4.8% que dijo que sí la bailaba. Vemos también, que en el nivel bajo es donde no saben bailar: 27.5% y, comparativamente, es el sector medio: 11.3% donde la mayoría dice saber bailar.

### Cuadro N° 5 Jóvenes que saben bailar la Marinera, de acuerdo Al nivel del colegio y sexo (%)

| Colegio<br>(Nivel) | Sexo     |           | Total |
|--------------------|----------|-----------|-------|
|                    | Femenino | Masculino |       |
| ALTO               | 6.5      | 1.6       | 8.1   |
| MEDIO              | 6.5      | 3.2       | 9.6   |
| BAJO               | 3.2      | 4.8       | 8.1   |
| TOTAL              | 16.2     | 9.6       | 25.8  |

Fuente: Elaboración propia, en base a las encuestas

Aquí solo se consideró a aquellos que manifestaron que sabían bailar la marinera y, como ya lo había anotado, son las mujeres las que mayoritariamente dicen saber bailar, aunque algunas declararon que de niñas las pusieron en academias y que ya se habían olvidado de lo que les enseñaron, pero que les gustaría aprender de nuevo. También observamos una tendencia inversa en relación al colegio en el sector masculino. La mayoría opina que se ve mejor a una mujer que a un hombre que baile Marinera.

### Cuadro N° 6 Quiénes les gustaría o no aprender a bailar Marinera, según sexo (%)

| Sexo      | ¿Quieren aprender? |      |             | Total |
|-----------|--------------------|------|-------------|-------|
|           | Sí                 | No   | No contesta |       |
| FEMENINO  | 29.0               | 8.1  | 16.2        | 53.3  |
| MASCULINO | 19.4               | 20.9 | 6.5         | 46.7  |
| TOTAL     | 48.3               | 29.0 | 22.7        | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas

Aunque esta vez contestaron incluso los que dijeron que sabían bailar Marinera, sigue predominando el sector femenino en su aspiración a conocer mejor al "Baile Nacional". También hay que anotar que el porcentaje de los que no contestaron es relativamente alto y significaría una forma de rechazo: 22.7%.

Hay que subrayar que para el futuro de la Marinera resulta alentador que un 48.3% manifieste su deseo de querer aprender a bailar; solo faltaría diseñar la estrategia más apropiada para que este

sector no se pierda.

Hemos analizado también al sector que no sabe bailar y les gustaría aprender a hacerlo. Subrayando que existen jóvenes, mayormente mujeres, que habiendo dicho que saben bailar Marinera les gustaría seguir estudios en academias, pero no cuentan con el dinero para hacerlo y pertenecen a los sectores bajos.

**Cuadro N° 7**  
**Jóvenes que no saben bailar la Marinera y quieren aprenderla, según el nivel del colegio (%)**

| Colegio<br>Nivel | ¿Quieren aprender a bailar? |      |             | Total |
|------------------|-----------------------------|------|-------------|-------|
|                  | Sí                          | No   | No contesta |       |
| ALTO             | 14.5                        | 8.1  | 3.2         | 25.8  |
| MEDIO            | 12.9                        | 8.1  |             | 20.9  |
| BAJO             | 19.4                        | 8.1  |             | 27.4  |
| TOTAL            | 46.8                        | 24.3 | 3.2         | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia, en base a las encuestas

Son los sectores bajos los que manifiestan su deseo de aprender a bailar Marinera, aunque resultan también significativas las proporciones de los sectores medios y altos. Junto suman el 46.8% y es importante no perder de vista esta tendencia cuando se planteen campañas de difusión.

Por último, aunque no por ello menos importante, se pidió que abiertamente manifestaran su opinión respecto a la Marinera. Las respuestas las he agrupado como favorables y desfavorables; algunas opiniones se repiten y no he tomado en cuenta las frecuencias de las mismas. No todas las que figuran como desfavorables pueden ser consideradas como tales. Además, hubo cinco casos del nivel medio que no contestaron y ocho del nivel bajo que tampoco lo hicieron.

Es muy probable que los datos que muestro no constituyan una muestra estadísticamente representativa y no puedan hacerse generalizaciones a partir de ella. Estudios posteriores y más amplios deberán profundizar en las actitudes y opiniones hacia otros tipos de música y bailes que son de la preferencia de los jóvenes; debería también precisar hasta qué punto estos gustos son modas pasajeras o forman parte de los elementos que identifican a determinadas generaciones. Pero, a pesar de las limitaciones que he señalado –y otras que se me escapan- considero que los datos de la encuesta que hemos comentado permiten un acercamiento con base empírica al problema que se ha planteado.

**Cuadro N° 8**  
**Opinión sobre la Marinera de acuerdo al nivel del Colegio**

| Colegio<br>(Nivel) | Opinión sobre la marinera |              |
|--------------------|---------------------------|--------------|
|                    | Favorable                 | Desfavorable |

|       |  |  |
|-------|--|--|
| ALTO  | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Es un baile bonito, quisiera aprenderlo</li> <li>-Algo peruano y llamativo</li> <li>-Es un baile del norte</li> <li>-Es “paja”</li> <li>-Es bonito</li> <li>-Pícaro y alegre</li> <li>-Es excelente</li> <li>-Típico del Perú y de algunos países</li> <li>-Baile típico y se practica en Trujillo</li> <li>-Tiene raíces chilenas y proviene de la zamacueca</li> <li>-Es bonito y debe ser difundido</li> <li>-Lo baila hace años</li> </ul> | -No me gusta   |
| MEDIO | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Me gusta y debe aprenderse</li> <li>-Linda danza</li> <li>-Es elegante</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Veo que es muy difícil moverse</li> <li>-Debe identificar a la Patria</li> <li>-Debe haber escuelas específicas</li> <li>-Aprendí, pero me olvidé</li> </ul> |
| BAJO  | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Alegre y costumbrista</li> <li>-Es bonita</li> <li>-Es “chévere”</li> <li>-Demuestra galantería y me fascina verla bailar</li> <li>-Baile “caritativo” (?)</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Es muy aburrida</li> <li>-Hay que aprenderla siempre y cuando le nasca</li> <li>-No me gusta</li> <li>-A algunos les gusta, a mí no</li> </ul>               |

Fuente: Elaboración propia, en base a las encuestas

De todo lo anotado se derivan algunas conclusiones preliminares (siempre están reformulándose), que serían las siguientes:

## Conclusiones

1. Cualquiera que sea el nivel social de los jóvenes –por lo menos en Lima-, las preferencias musicales se orientan hacia la música extranjera que parece ser percibida como lo *moderno* y, por lo tanto, como el modelo a imitar.
2. En la actualidad, el medio familiar no parece ser decisivo en modelar los gustos musicales; mayor influencia parecen tener los medios masivos de comunicación –aunque no podemos precisar todavía si las relaciones son causales- y también influye el ambiente grupal donde interactúan los jóvenes.
3. En un contexto de desorientación valorativa, los jóvenes manifiestan actitudes contradictorias frente a la Marinera. Por un lado, es percibida como el baile elegante que les gustaría dominar y practicar (otorga distinción). Por otro lado, se la considera como algo difícil de aprender.
4. Tampoco hay que olvidar que si la Marinera representa el enamoramiento, la galantería; ambas son virtudes que ya no están presentes en el cortejo amoroso de los jóvenes actuales. De ahí que la perciban como algo ajeno a sus vivencias sentimentales.
5. A pesar de toda la desorientación, algunos jóvenes parecen manifestar una actitud positiva frente a la Marinera; les gustaría aprender a bailarla. Aquí parece tratarse de la pervivencia de alguna tradición familiar o algún tipo de presión proveniente de la niñez para que aprendan a bailarla, en atención a sus características estéticas.
6. Todo el entusiasmo puede perderse cuando consideramos que el futuro de la Marinera puede

morir de *academia*<sup>21</sup>. En la actualidad no basta con la tradición familiar para mantener la costumbre, el sistema educativo también tiene limitaciones y los medios masivos de comunicación parecen ser los que pueden convertir el entusiasmo en realidad.



Foto 3.  
Pintura al  
óleo de José  
Sabogal que  
retrata la  
danza típica

21 AGUILAR LUNA-VICTORIA, Carlos (1989). *La Marinera: baile nacional del Perú*. "Todo esto se debe a que en las Academias tanto los profesores como los alumnos se dedican expresamente a prepararse para los concursos y se olvidan los profesores de lo principal: aprender a bailar [...] El futuro de la Marinera estará asegurado cuando prime el aprenderla para bailarla y no aprenderla para explotarla", p. 53.

## Bibliografía

- AGUILAR LUNA-VICTORIA, Carlos. 1989. *La Marinera: Baile Nacional del Perú*. Lima: Concytec.
- AHON DE IRIARTE, Milly 1990. "Apuntes sobre la Marinera y el Tondero". En *El Tondero*, Año 2, N° 2. Lima.
- ALFARO, Rosa María. 1990. "Modelos radiales y proceso de popularización en la radio limeña". En Varios, *Cultura de masas y cultura popular en la radio peruana* (pp. 15-45). Lima: Tarea.
- BÁRCENAS, Pepe. 1990. *Su Majestad la Marinera*. Lima: Concytec.
- BOURDIEU, Pierre. 2000. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BRITO GARCÍA, Luis. 1994. *El Imperio Contracultural: del rock a la posmodernidad*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- COSAMALÓN AGUILAR, Ana Lucía. 1990. "Valoración y subvaloración de lo cholo en la juventud limeña". En *Páginas*, Vol. XV, N° 104, 29-43.
- GONZALES, Osmar y otros. 1991. *Normal Nomás. Los jóvenes del Perú de hoy*. Lima: IDES-CIDAP.
- GROMPONE, Romeo. 2000. "Sobre jóvenes y 'Juvenología'". En *Quehacer*, N° 132, pp. 41-46.
- HERSKOVITS, Melville. 1995. *El hombre y sus obras. La ciencia de la Antropología Cultural*. México: FCE.
- IRIARTE BRENNER, FRANCISCO. 2001. "Las danzas en América". En *Nuevos Comentarios* N° 11, 55-75.
- KUDÓ, Tokihiro. 1982. *Hacia una cultura Nacional Popular*. Lima: DESCO.
- MACCASI, Sandro. 1999. *Jóvenes y cultura política masiva. Vivencias ciudadanas desde los Informativos*. Aldo. Panfiche (Ed.), En *Juventud: Sociedad y Cultura* (pp. 351-390). Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- NUGENT, Jose Guillermo. 1992. *El laberinto de la choledad*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.
- QUIJANO, Aníbal. 1980. *Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Lima: Mosca Azul.
- QUISPE LÁZARO, Alfredo. 2002. "La tecnocumbia: ¿integración o discriminación solapada?" En *Quehacer* N° 135, 107-113.
- RAMÍREZ MACIP, Cristóbal. 2005. *Consideraciones generales en torno a la Danza*. En *Nuevos Comentarios*, N° 16, 37-42.
- RÁZURI, Jaime. 1983. La chicha: "Identidad chola en la gran ciudad". En *Debate*, N° 24, 72-76.
- RODRÍGUEZ, Carlos (s/f). El Tondero. Boletín *El Tondero* Año 1, N° 1.
- ROMERO, Raúl. 2004. *Identidades múltiples*. Lima: Editorial del Congreso del Perú.
- SALCEDO, José María. 2000. "La misma chicha con distinto tecno". En *Quehacer*, N° 125, 92-97.
- VILCAPOMA, José Carlos. 2008. *La danza a través del tiempo. En el mundo y en los Andes*. Lima: ANR-UNALM.
- WEBER, Max. 1984. *Economía y sociedad*. México: FCE.